

toda la obra en su conjunto en el sexto volumen. Müller (1969), Profesor asociado de la misma Universidad y Profesor en el Instituto de Historia y Etnología de la Universidad de Innsbruck ha sido el encarado de preparar este volumen sobre Chile y se involucró en el proyecto como asistente de investigación.

Este volumen sobre la misión en Chile tiene la misma estructura que los otros. Comienza con la enumeración de las fuentes, separando las manuscritas y las impresas y luego ofrece una amplio elenco bibliográfico (XXXIV-L). En siete secciones describe después el contexto en el que se desarrolló la misión. Allí trata de las características (jurídicas, topográficas, económicas, etnológicas etc.) de las provincias y de su población, del desarrollo de las áreas de misión, de los misioneros y su proveniencia, de la relación entre los indígenas chilenos y el cristianismo. Se dedica una parte a la expulsión de los jesuitas y sus consecuencias en las misiones y otra a una valoración (que nos ha parecido tal vez demasiado ponderada) del precioso

trabajo de los misioneros, sus contribuciones a la cultura (muchos colaboraron en el desarrollo de las artes y la técnica locales) y sus resultados. El directorio *bio-bibliográfico* ocupa, como es lógico, la mayor parte de la obra (147-458). En él se dedican algunas páginas (entre una y quince) a cada uno de los misioneros, apuntando con rigor los datos que se conocen de su identidad, de su familia y formación, de sus actividades y de sus cartas (se describe cada una).

Este directorio *bio-bibliográfico* posiblemente es el aporte más importante que ofrece esta obra a los historiadores y a los teólogos interesados en las misiones, de modo especial por el magnífico trabajo documental y de archivo que se ha desarrollado. Pero, sin duda, es muy atractivo para cualquier lector el asomarse a las vidas de estos misioneros jesuitas, verdaderos pioneros del intercambio cultural y del desarrollo de los pueblos originarios de América.

Jorge Federico HERRERA GABLER
Universidad de Navarra

Josep-Ignasi SARANYANA; Juan Bosco AMORES CARREDANO (eds.),
Política y religión en la independencia de la América hispana,
BAC Historia - Universidad de Navarra, Madrid 2011, 239 pp.

Este libro recoge algunas de las ponencias presentadas en el Simposio Internacional celebrado en la Universidad de Navarra en el año 2010 con ocasión del bicentenario de la independencia de la América hispana. Los textos seleccionados se centran en dos importantes aspectos del actual debate historiográfico, la cuestión religiosa y la diversa implicación de la jerarquía eclesiástica y del clero en el proceso de independencia. Los editores, Josep-Ignasi Saranyana, profesor ordinario de Historia de la Teología de la Universidad de Navarra, y Juan Bosco Amores

Carredano, profesor titular de Historia de América de la Universidad del País Vasco han conseguido un texto de gran coherencia, que huye de los habituales tópicos sobre el tema y busca profundizar en las causas de la distintas posturas de la Iglesia, de los eclesiásticos o de los propios católicos ante la emancipación.

Es un acierto el carácter general de los dos primeros capítulos. En el primero, el profesor Amores Carredano, tiene el mérito de sintetizar las distintas corrientes historiográficas. Mientras que el capítulo del profesor Mariano Delgado, de la Facultad de Teología

de Friburgo, despliega un interesante recorrido sobre las maneras de afrontar el fenómeno independentista desde la Restauración europea: la defensa de la fórmula legitimista por parte de las monarquías absolutistas; el apoyo de las potencias anglosajonas a la independencia para asegurarse el control de las redes mercantiles y, sobre todo, la postura de la Santa Sede desde una vacilación inicial hasta el reconocimiento final de los nuevos países en un proceso marcado por la prudencia.

Los siguientes capítulos revisan la implicación del clero y de la jerarquía eclesiástica en el proceso emancipador. El interés de estos artículos, sintéticos y claros, radica en el hecho de que evitan una visión simplista poniendo de manifiesto las diferencias regionales, pero también los distintos contextos políticos, sociales y culturales que influyeron en unas actitudes, en ocasiones antagónicas. Hay que destacar el papel de Fray Servando Teresa de Mier, que resalta José Luis Soberanes, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (México), en el proceso constitucionalista del naciente estado de México. Robert H. Holden, de la Old Dominion University (Virginia, USA), señala que no se puede hablar de una postura única de la Iglesia en la emancipación guatemalteca porque si bien el clero fue un elemento clave en el estrato dirigente por su alto nivel de formación intelectual, unos fueron partidarios de la reforma política del absolutismo, mientras que otros abogaron por la independencia. Esta misma disparidad de posturas es la que se observa en la independencia de Venezuela a través de dos figuras, el obispo de Caracas Coll y Prat, y el político Juan Germán Roscio. Para José Rodríguez Iturbide, de la Facultad de Derecho de La Sabana (Colombia) ambas personalidades, encarnan desde la práctica de su catolicismo sincero, dos formas diversas de entender la independencia.

Otras regiones como Nueva Granada sufrieron una evolución a lo largo del pro-

ceso independentista. La tesis de Amores Carredano resulta sugerente al afirmar que la mayoría de la población neogranadina era monárquica porque tenían una visión sagrada del poder. Por eso, los excesos de las tropas realistas les empujaron hacia la lucha por la emancipación porque no recibieron la justicia que se esperaba de un enviado del rey.

Los artículos de Roberto di Stefano, Universidad de Buenos Aires, y de Lucrecia Raquel Enríquez, de la Universidad Católica de Chile, resultan clarificadores en cuanto prescinden de los viejos mitos y procuran un acercamiento más matizado a la realidad del proceso emancipador de Río de la Plata y de Chile, respectivamente: ni todo el clero fue revolucionario en Argentina, ni todos realistas en Chile, sino que hay que comprender los condicionantes históricos en cada una de las zonas o los intereses ideológicos que hay a veces tras el intento de hacer visibles un tipo de clérigos sobre otros.

También hay sitio en este libro para las miradas alternativas. Javier de Navascués, de la Universidad de Navarra, hace un retrato biográfico y literario de Jacinto V. De Molina, cuyos escritos permiten conocer las bases ideológicas de los defensores del Antiguo Régimen en Uruguay. Un hombre, hijo de libertos, de origen africano, que rompió con los estereotipos sobre los individuos de su clase.

El artículo de Mons. Octavio Ruiz Arenas, arzobispo secretario del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización quiere ser una proyección hacia el futuro desde los interrogantes que el estudio del pasado plantea.

Un libro, en suma, interesante, con tesis novedosas con un claro deseo de desmitificar una historia que muchas veces ha estado lastrada por los puntos de partida ideológicos.

Inmaculada ALVA
Universidad de Navarra